

En Alicante, un mes . . . 1'75 pts.
 Un trimestre . . . 5
 Fuera de la capital, trimestre 5'75
 Extranjero, trimestre . . . 15

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado

EL LIBERAL

En la Redacción y Administración calle de Calatrava, 7, y en la imprenta de este periódico, Jorge Juan, 11 y 13.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico.

Anuncio de las obras de las que se nos remitan dos ejemplares, y estudio crítico bibliográfico de las que, á nuestro juicio, lo merezcan.

No se devuelven originales

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

EL LIBERAL

SECCIÓN DEL DOMINGO

Alicante

Triste cosa es á la verdad oír el melancólico tañido de las campanas doblando á muerto; cuando el tómbre sonido hiende los aires, parece la voz de la eternidad recordando al hombre lo efímero y pasajero de la existencia humana. Las campanas han tenido en todos los tiempos defensores incondicionales y enemigos persistentes: Chateaubriand las idealiza en el *Génio del cristianismo*, mientras un célebre poeta español, califica sus sostenidas vibraciones de *monótono ruido*. Respetando como se merece, la autorizada opinión del segundo, entiendo que la campana, es algo más que un pedazo de bronce fundido colgado de una torre para turbar el sueño de los habitantes de un pueblo: lo prueba la poderosa influencia que ejerce sobre nuestra imaginación y á la cual es de todo punto imposible sustraerse. Si en vuestra larga peregrinación por la tierra habeis visto desaparecer de vuestro lado seres queridos, cuya pérdida os produjo honda pena, mrigada ya por el tiempo, el tañido de la campana resucitará en vuestra mente el recuerdo de la terrible desventura y otra vez se desarrollara ante vuestros ojos, nublados por el llanto, el cuadro de soledad y de dolor creado en torno vuestro por la muerte. Si atorais en vuestra alma gratas memorias de días apacibles y venturosos, pasados, acaso, para no volver jamás, pedid á la campana de vuestra aldea ecos iguales á los que un día despertaron el júbilo en vuestro corazón, ó formaron parte del concierto de vuestra alegría: e los harán renacer en vuestros las horas de deleite trascurridas, envolviéndoos tanto tiempo, cuanto os acompañe la ilusión en la atmósfera de felicidad desvanecida por la edad ó la distancia. Y es que entre la campana de la iglesia y el alma del creyente hay un hilo de misteriosa relación, que enlaza las reminiscencias del pasado con las sensacio es del presente, separando el pensamiento de las miserias de la vida, para elevarlo á regiones más altas y serenas, donde se advierte cuán fundada y legítima es la tendencia del hombre al infinito.

Sugiereme estas consideraciones la serie de funerales verificados durante la pasada semana en la iglesia de San Nicolás. El martes nos recordaban las campanas el último piadoso homenaje dedicado por una desolada familia, á su hija única, modelo de candor y de virtudes; y el miércoles, el mismo tómbre tañido, reunia en torno del enlutado catafalco, levantado en la nave del templo, á los deudos y á los amigos de un distinguido caballero, cuya muerte ha producido dolorosa impresión en los círculos de la buena sociedad alicantina: las preces que, por el eterno descanso del alma de los finados se habrán inspirado en el sío melancólico de las campanas, y los recuerdos levantados, al escucharlas, volverán á reproducirse cada vez que la lengua de metal del campanario haga llegar á nuestros oidos notas dolorosas del himno de la muerte; y así, en la sucesión de los tiempos, vivirán en nosotros las memorias de los seres que amamos, anulando los desconsoladores efectos de la separación y del ovido.

En breve contará Alicante con un nuevo edificio de tinado á una institución de caridad: el domingo se colocó la primera piedra ante una distinguida concurrencia, y el sacerdote católico bendijo los cimientos, en nombre de Dios, á cuyos ojos nada hay tan meritorio, como ejercer la más santa y más sublime de todas las virtudes.

La obra comenzada, en la esplanada de la ermita de San Roque, á la par que honra á esta ciudad, y dá exacta idea de sus nobles y levantado sentimiento, es un argumento incontestable, espontáneamente formulado, contra las diatribas injustamente lanzadas sobre el pueblo, por e sólo hecho de que el sustentat sus creencias religiosas, sabe distinguir perfectamente, el límite donde desaparece el católico, animado de su alto espíritu de conciliación y de paz, para dar paso al fanático, enemigo irreconciliable de toda tolerancia.

Alicante no será nunca un pueblo fanático, pero será siempre un pueblo religioso, porque ser religioso es practicar el bien, como aquí se practica, sin otro fin ni más consecuencia que los de obedecer el divino mandato de Jesucristo.

**

Pocas capitales de provincia contarán seguramente con mayor número de espectáculos que Alicante: hoy tenemos dos teatros abiertos, y una gran compañía ecuestre y gimnástica funcionando en el Circo: pedir másería gollería. De las representaciones del Principal he dado á mis lectores noticia detallada en revistas anteriores; y la función de anoche, primera del nuevo abono, terminó á hora bastante avanzada, lo cual me impide ocuparme en ella. En el teatro Español actúa un cuadro de verso, bastante completo; hay en él actores distinguidos á quienes el público agrade con justicia: la interpretación del drama *El soldado de San Marcial*, ha sido un verdadero triunfo para la compañía, apesar de las dificultades que ofrece su ejecución por la diversidad de pasiones que en él juegan y el cúmulo de situaciones dramáticas en que abunda.

Respecto del Circo Ecuestre, aunque como ocurre con el teatro Principal, termina tarde la primera función, puedo sin embargo anticipar, que los concurrentes salie on satisfechos de la variedad de ejercicios presentados por la compañía Rizareli y sobre todo de la agradable presencia de sus intrépidas Amazonas. Las señoras se reparten entre los tres espectáculos llenando la mayoría de las localidades, lo cual prueba que Alicante es amigo de divertirse, y además, que tiene dinero; circunstancias amas recomendables á los ojos de cualquier empresario y bastantes por sí solas para que nunca se hallen cerrados los teatros.

Sin embargo de haber desaparecido con los últimos días de diciembre el recuerdo de la Noche Buena, no puede considerarse cerrado el capítulo de bodas. Es verdad también, que este capítulo no puede terminarse nunca, si se obra con la prudencia aconsejada por las circunstancias que concurren en los hombres y las mujeres. Si no temiera ser indiscreto, anunciaría tres casamientos, en que son parte interesada otras tantas señoritas, muy conocidas en esta ciudad. Pero enmudezco ante el temor de caer en el desagrado de las prometidas, lim tándome á envidiar la suerte de comprometidos.

UN HUESPED DEL HOTEL BOSSIO.

LEJOS DE TÍ

De la ausencia fatal en el desierto, triste, solo y cansado caminante, mi corazón para el placer ha muerto, vive para el dolor, y vago errante sin encontrar en mi árido camino ni fresca fuente, ni apacible sombra, erizadas espinas el Destino hace que sirvan á mis piés de alfombra.

El mundo es para mí lúgubre osario do el frío viento de la muerte zumba, el azul de los cielos un sudario, el mar cerúleo, jigantesca tumba; de las aves los trinos seductores cantos de muerte son al alma mía; ni aroma tienen las marchitas flores la noche estrellas, ni esplendor el día.

Y la pude dejar! siendo tan bella, débil la nave y la borrasca mucha, el marinero abandonó á su estrella y en el mar del dolor infeliz lucha; contempla de la nave los despojos y ve el abismo que la amaga abierto, y el sol le falta de tus negros ojos para arribar al suspirado puerto.

Angel que triste en el retiro exhalas la queja del amargo desconsuelo. ¿para qué quieres tus brillantes alas? A mí dirige tu callado vuelo; que de tus ojos en la llama ardiente de mi dicha se esconde el paraíso, sobre tu pecho adormiré mi frente, nunca cual hoy mi corazón te quiso; ay! si nos unen del amor lazos y es la ausencia mi triste desventura, ven, angel mio, lloraré en tus brazos y en placer trocaremos la amargura. Entonces ¡ay! entonces, ¡cuán suaves al apagar el sol sus luces bellas serán los cantos de las tiernas aves! ¡Cuán hermosas la noche y las estrellas! De la luna los lánguidos destellos y nuestro dulce razonar de amores para nuestras dos almas ¡oh cuán bellos! cuán gratos los perfumes de las flores!

En tanto que Ella viene, auras ligeras envolvéd con aromas mi suspiro,

y llevadle, llevadle placenteras cual recuerdo de amor á su retiro; y tú, mi amigo, ruiseñor amante que sorprendiste mi abrasado lloro con melodiosa voz, bardo galante dile al morir la tarde, que la adoro. Dile que ansío con afan ardiente destrenzada mirar su cabellera; y que en sus ojos y querúbea frente, la dicha retratada ver quisiera...

Mas ay! ausente de su Enrique llora, cuando el dolor su corazón taladre, Virgen del sin amparo defensora, madre del Hombre-Dios, sé de Ella madre.

E.

Recuerdos de Venecia

El palacio Pitti de Florencia, ciudad célebre lo mismo en las antiguas que en las presentes edades, es una obra digna de visitarse: la magnificencia de sus habitaciones, los recuerdos históricos y la grandiosidad de las primorosas obras de arte que en él han encerrado los príncipes de la casa de Saboya, son bastante motivo para mirarle como una verdadera maravilla: en el bello arte de la pintura bastaría la obra inmortal de Rafael de Urbino, la célebre madonna de la silla, para atraer á los admiradores del divino pintor.

Un día que admiraba yo los magníficos cuadros allí colocados, mi compañero de viaje llamó la atención sobre un precioso paisaje que representaba uno de ellos: con fundamento se asegura de las bellas artes, dijo, que son la representación genuina de lo ideal; este paisaje de Venecia no puede corresponder á la realidad; tanta belleza no es posible que exista; serán ciertos muchos de los detalles pero ese colorido, la transparencia de ese cielo y de esas aguas, no expresan la realidad. Estos argumentos me convencieron y creí á mi vez que el pintor fué poeta exajerado. Un efecto me produjo la vista del cuadro: el de avivar el deseo abrigado por mí desde la niñez, de conocer á la ciudad de los Dux.

Después de visitar á la veja Bolonia y de detenerme poco tiempo en la ciudad de Padua, penetré en la laguna que besa con cariño las plantas de la altiva reina del Adriático. ¡Qué impresión! A mi espalda dejaba las risueñas campiñas de la feraz Italia y delante sólo se presentaban á mis ojos las tranquilas aguas que retrataban el aju: purísimo del cielo: creíme trasportado al interior de los procelosos mares y esperaba surgiera de ellos la ciudad encantada que en mis dorados ensueños había visto mas de una vez: imaginéme protagonista de acontecimientos fabulosos y que era llevado contra mi voluntad á sitios donde me esperaba impresiones extraordinarias é inverosímiles.

El movimiento del tren junto con el de las aguas, contribuía á que se imaginara al puente, una larga cuerda que se balanceaba caprichosamente: una legua tiene aquella via que es moderna, y al terminarla encuéntrase la estación del ferro-carril: ya la luz del sol se había extinguido, ofreciendo encantadores paisajes; los reflejos de las luces que á la ciudad alumbraban, hacían creer que aquéllas moles agrupadas, eran numerosas embarcaciones de un puerto importante. *Al omnibus*, gritaron, y por un momento creíme que, contra lo dicho por Alarcon, por la parte de tierra que allí existe podían transitat carruajes: me alegré, porque odio los viajes sobre aguas aunque sean muy breves. No era fundada mi alegría: el omnibus era una gran góndola y en ella nos acomodamos. El rumor de la estación se vá perdiendo: algún farol ilumina de cuando en cuando las fachadas imponentes de los edificios que forman el gran canal: la góndola tuerce una y otra vez por entre hileras de casas y sólo se oye el manso rumor de las aguas interrumpido por la voz del gondolero anunciando su paso: es imposible expresar lo que en instantes tan solemnes siente el alma.

De pronto la escena cambia; una plazuela sin igual, profusamente iluminada, é invadida de gente, rompe oscuridad y silencio: más de una vez creí soñar, y ahora que lo recuerdo me parece ilusión de los sentidos; aquélla era inesperado y admirable, no se asemejaba á nada de lo que en poblaciones como Niza y Génova, Pisa y Roma, Nápoles y Florencia, acababa de contemplar: aquéllos edificios responden á un orden por mí nunca visto; la anchurosa plaza que á la *piazzeta* sigue no tiene rival en occidente; San Marcos, la oriental iglesia; el palacio de los *dux*, no sé si más célebre por los acontecimientos que en él han tenido lugar, que por su originalísimo estilo; la

esbelta y aislada torre, los elevados mástiles, las antiguas columnas coronadas por los símbolos de la poderosa república, ¡cuán magnífico cuadro forman! ¡qué conjunto tan armónico é indescriptible!

Amanece el día, es hora de conocer á la orgullosa ciudad que dispuso en otra época del cetro del imperio oriental; abandoné el hotel donde pasé la noche y que por estar rodeado de agua por todos lados, se me asemejó á una cómoda embarcación. Nunca podré borrar del alma las impresiones de aquél día! Las experimenté alegres al atravesar las calles y las plazas donde todo es algazara, movimiento, vida y armonías que pueblan el aire como las góndolas la laguna: de admiración, cual las producen obras de arte, como el bizantino templo en el que cada detalle es un milagro; téntricos al descender á las horrosas prisiones donde, víctimas de la tiranía, espiraron seres á quienes la juventud y la fortuna sonreían constantemente; las experimenté en fin de dolor al divisar desde el histórico ventanillo del *punte de los suspiros*, el magnífico paisaje que contribuía á aumentar la pena de los que iban á morir, á hacer más amable la vida á quienes debían perderla irremisiblemente.

¿He de expresar en espacio tan corto, todo lo que en aquél día y los siguientes vi? No es posible: ni una palabra diré de aquéllos originales palacios, teatro de tan extraordinarias aventuras; ni una sílaba de aquéllos puentes immortalizados por la tradición y la leyenda; de aquéllos templos duplicados por las aguas cristalinas; de aquéllos jardines de caprichosas flores, poblados por seres á quienes la fama pregona como los más hermosos de nuestra raza clásica, ni siquiera de las antiguas é históricas palomas que anidan en San Marcos y viven en la mayor armonía con los paseantes de la soberbia plaza; pero ya que tanto se ha de encerrar en tan poco, permítaseme que termine comparando el cuadro de Florencia con el original del mismo en Venecia.

Allí, según mi querido compañero de viaje, la pintura no expresaba, no podía expresar la realidad, el pintor fué poeta, idealista consumado: aquí se truecan los papeles. El sol toca á su ocaso en el instante mismo en que nos acercamos á la *piazzeta*: el panorama del lienzo de Florencia estaba tomado de aquél sitio, y á la misma hora: aquí como allí se reflejaban como en espejo límpido, las cúpulas de San Gerónimo y la Salute, aquí como allí el sol señalaba sobre el agua luminoso camino; cruzan en ambos paisajes numerosas góndolas; pero aquí la laguna es de plata, y el sendero que marca Febo de oro finísimo; el colorido es inimitable, la animación y movimiento falta en el cuadro; el pintor era menos que realista puesto que no logró copiar á la naturaleza. Todo lo puede imitar la pintura, pero en Venecia quiso Dios poner su veto al arte; allí se manifiesta una vez más el poder Omnipotente.

MATEO ALONSO DEL CASTILLO.

La supremacía de la Iglesia

EN EL ORDEN JURÍDICO

Gran importancia, entre las llamadas fuentes del derecho eclesiástico, alcanza la opinión de los autores, excluida teóricamente de ellas, eficaz en la realidad de los hechos en muchas materias (1). Ellos, en efecto, concurren con los Pontífices á la formación de una doctrina que en la Edad Media, atendiendo á una relación puramente accidental, recibiera la denominación de ultramontanismo y que desde entonces viene enseñoreándose, más aún en el orden científico, donde su supremacía ha merecido en todo tiempo repetidas y vigorosas impugnaciones, en el régimen de las relaciones con el Estado, que el derecho positivo establece y determina.

Imposible negar la influencia de esta escuela en su primer momento, y el predominio que alcanza á poco, manteniendo con ello constantemente abierta la fuente de las discordias que tanto han perturbado la paz pública en el orden religioso como en el político y social. Ejercidos una y otro por largos siglos, no es maravilla que sobre la unidad de doctrina de la cual el ultramontanismo se envanece con exageración que no justifica la historia, haya que observar, sino contradicciones categóricas y palmarias, modificaciones muy importantes que han ido atenuando gradualmente la exageración de determinados principios y conclusiones, como á la vez han cambiado los puntos de

(1) Considérese la fuerza real del Decreto Graciano.

vista y la calidad de las razones y fundamentos con que se defendiera aquéllos. Como todo ello ha de resultar detalladamente mostrado de la exposición que de esta doctrina nos proponemos realizar, hasta tan solo advertir que á la teoría del poder directo sucede en los albores de la Edad Moderna y bajo el influjo de los tiempos, que para nadie pasan en balde, la del poder indirecto, siendo los propagadores de ésta quienes, lejos de admirar la filiación lógica con la anterior, se vuelven airados contra los de ésta, tanto ó más que los impugnadores de una y otra manifestación histórica de la misma doctrina.

También es de notar que los escritores contemporáneos, aunque en las conclusiones llegan adonde los inventores del llamado poder indirecto, ni hacen hincapié en todas, renunciando á pretender que aquél poder sea verdad en la vida del Estado en todo linaje de relaciones (nad e cuestiona ni ménos pide el ejercicio de aquél derecho de deposición de los soberanos de que tan frecuente y perturbador uso hicieron los Papas en la Edad Media), ni razonan la supremacía de la Iglesia al modo y en la forma que en otros tiempos; imponiéndose ahora el medio histórico con la misma fuerza que antes y siempre sobre los pensados es que más ambicionan al par que presumen sustraerse á su influencia. Tarquini, Taparelli, Liberatore, Phillips, Walter, escriben con la erudición y sabor teológico que Belarmino y Suarez, ni reclaman para el Pontificado todo el cúmulo de prerogativas que en el llamado poder indirecto pudieran descubrirse; por más que unos y otros comulgan en los mismos principios, recibidos por los primeros de los segundos, sin aquilatarlos gran cosa con su trabajo propio, ni mostrar en su exposición y en la abundancia de las consecuencias que pudieran de ellos derivarse mayor poder de reflexión y de entendimiento discursivo. Pudiendo bien decirse que la doctrina permanece estacionaria y tal como la elaborarán los teólogos del siglo xvi, cual si desde entonces hubiera perdido su interna fecundidad, salvo en accidentes y en puntos concretos determinados que no afectan las líneas generales del conjunto.

I

Conocida es la reforma fundamental que el cristianismo acometiera en orden á la distinción entre la religión y el derecho, confundidos en el Estado pagano. Desde el punto y hora en que tal sucede, decíamos en otra parte (1), bien puede decirse que se abría un nuevo período en la historia cerrándose aquél otro en que el Estado se atribuyera la dirección de la vida religiosa, obligando á la conciencia humana á moverse en este orden de íntimas relaciones, no según interno y espontáneo impulso, sino según la ley que el primero estableciese. No: al culto del Estado sucede el culto libre de la conciencia: junto á la personalidad jurídica del ciudadano se destaca la personalidad religiosa en ella absorbida hasta entonces: así como al lado de la norma de derecho surge el principio que anima la religión y la moral, como las primeras esferas de la vida que se emancipan en la historia.

Pero esta emancipación no se establece como por arte maravilloso apenas proclamado y difundido el cristianismo. A obtenerla caminan los esfuerzos de los hombres, cuando no son ellos mismos, quienes olvidados de la doctrina enunciada, obran dificultando su realización, y en ocasiones y por intervalos, afortunadamente breves en la continuidad de los siglos parece que se proponen combatirla: ¡con tal ímpetu extreman su acción en contra de ella!

Con Constantino sale el cristianismo del estado de persecución en medio del cual había ido desenvolviéndose: la Iglesia, de perseguida pasa entonces á la situación de protegida; pero la protección es en el fondo un nuevo género de servidumbre en el que sus derechos, su personalidad toda, penden de la voluntad, no siempre rectamente dirigida, de un nuevo señor. Habían cambiado respecto de la Iglesia los sentimientos de aquél; á esto se reducía aquél cambio, en las apariencias tan profundo.

Por no serlo, se explica que el mismo Constantino protegiera, cuando así convino á sus planes políticos, aquella herejía de Arrio, tan perturbadora para la Iglesia, y que desde aquél emperador se estableciera como norma permanente á la cual ajustan sus sucesores su conducta (Constantino pretendiendo dictar á los obispos la fé con la espada, Justiniano definiendo sobre el dogma en desacuerdo con el Papa Vigilio, y todos interviniendo con sobrada frecuencia en materias de fé como de disciplina), el tratar la Iglesia con aquella misma autoridad ejercida en tiempos del paganismo, y hasta donde cupiera variadas las circunstancias.

Tan singular modo de entender las relaciones entre la Iglesia y el Estado, contrario á la doctrina evangélica sobre la distinción de ambos, se perpetúa en la historia hasta el punto de ser el que siguen aplicando los emperadores de Occidente, aquéllos que después de la in-

vasión de los pueblos del Norte intentaron restaurar hasta cierto punto la autoridad del Imperio Romano, del cual se declaraban herederos y sucesores. No es solo Carlo Magno quien lega en sus Capitulares numerosos ejemplos de que se consideraba autorizado para gobernar en la esfera de la iglesia; creíanlo también los emperadores del titulado Sacro Imperio germánico, cuyas querellas continuadas, que tanto hubieron de perturbar la paz del Estado y de la Iglesia, si pudieron servir, como pretende Gervinus, para evitar el predominio exclusivo de cada uno de estos poderes, no dejaron de poner en evidencia cuánto costaba llevar á la esfera de los hechos aquella doctrina proclamada doce siglos antes y sostenida con tesón desde Osio contra los emperadores romanos, y cuya estricta observancia habría ahorrado á la humanidad tantas perturbaciones y tantos males.

En situación semejante cualquiera hubiera tenido por estéril y baldía la obra del cristianismo, sin parar mientes que de aquella ruda batalla entre el Pontificado, que representara Gregorio VII, y el Imperio, cuya corona ciñera su adversario Enrique IV, había de salir triunfante la libertad de la Iglesia, que era lo que se ventilaba en el fondo de tamaña querrela, insignificante al parecer, y motivada por el hecho de la concesión de las insignias episcopales y abaciales (báculo y anillo ó báculo solo) por la autoridad temporal al tiempo de investir con el señorío feudal á obispos y abades.

Mas si contra la exagerada pretensión del Imperio que intentaba continuar el antiguo modo de estimar las relaciones con la Iglesia que legara la Roma pagana de la última época, se logra establecer sobre base sólida la independencia de la primera, no fué esto solo por lo que pugnara Gregorio VII, cuyas pretensiones á la dominación temporal acusan la intervención constante que en los negocios políticos é internacionales de su tiempo se propusiera alcanzar y lograr en gran parte.

(Se continuará.)

Domingo 23 de enero de 1887

Impresiones

Los correos de España.—*El Progreso* y el Sr. Salmerón.—*Los liberales reformistas*—*Los disgustos de la mayoría.*

Ayer tampoco recibimos la carta de nuestro corresponsal *Pío Gil*; se suceden con tanta frecuencia estos casos, que parece mentira que exista en el ramo de correos tanto personal y empleados tan competentes. Las faltas que lamentamos no son debidas á la administración de esta capital, sino á la de Madrid ó por mejor decir á la ambulancia, porque no dejamos de recibir ninguna carta, pero no á su debido tiempo, sino con uno ó dos días de retraso, habiendo notado varias veces que traían el timbre de la administración de Valencia, de modo que se les dá un paseito por la ciudad del Turia.

**

Entre los progresistas democráticos cunde el mareo; los preparativos para la reunión de la Asamblea del partido, no pueden acusar mejores augurios. Los amigos del Sr. Salmerón, han dirigido una carta á los futuros representantes de aquélla, y su *correligionario El Progreso*, hace los siguientes comentarios á la carta:

«En el fondo—dice—la carta, con su aire de documento forense, no convencerá á nadie de la necesidad de que nuestro partido, *ahora que el Sr. Salmerón es ya diputado*, tenga que abandonar las posiciones que ya tiene.

Por lo visto (añade con ironía) los movimientos revolucionarios se han hecho hasta ahora por obra y gracia del Espíritu Santo, y es gracioso que se deben preparar los movimientos por la representación *íntegra y total* de los partidos, ó lo que es lo mismo, por los comités, las Asambleas y, después de largas discusiones, con taquígrafo y por sufragio universal. No es posible plantear con más ingenio, en escrito serio, el argumento de una ópera cómica.

Los ministeriales mismos, manifiestan dudas de que ya á la altura á que han llegado las cosas, *pudiera servirle de algo al Sr. Sagasta la protección y la ayuda* que se le brinda en el manifiesto que tanto ha alborozado á la prensa de la re-gencia.

Aquí no hay otro motín que el provocado por el Sr. Salmerón y sus amigos, contra la doctrina del partido, y sobre todo, contra el prestigio del Sr. Ruiz Zorrilla, en vista de lo cual, la misión

de la Asamblea se reducirá á confirmar aquélla doctrina y á robustecer esta autoridad, únicas garantías de éxito con que cuenta la causa republicana enfrente de sus enemigos y sus aliados.»

**

La *Independencia Belga* juzga en estos términos la unión de los Sres. Romero Robledo y López Domínguez: «Esa unión justifica las desconfianzas del Sr. Becerra y de sus amigos, que preveían que la actitud tomada por el general le conduciría fatalmente á un acuerdo, en el cual serían sacrificados los principios liberales al interés de las combinaciones destinadas á servir de demandas personales. Es evidente que para que haya podido consumarse la alianza en el señor Romero Robledo, el ultra conservador que recientemente censuraba al Sr. Cánovas su condescendencia, y el general López Domínguez, que pretendía ser más demócrata que el Sr. Martos, y que guardaba enfrente del actual gobierno actitud intransigente, por encontrar insuficiente el programa de reformas del gobierno, preciso es que de una y otra parte se haya prescindido de toda cuestión de principios, para no atender más que á un objetivo: la conquista del poder.

Indudablemente cuando hace algunos años se efectuó la fusión entre otros disidentes del partido conservador, agrupados al rededor del general Martínez Campos y los liberales dirigidos por el señor Sagasta, había entre los centralistas y constitucionales afinidades naturales que resultaban de sus afinidades comunes. Fué aquélla, en realidad, una verdadera conjunción de los centros, y las mútuas concesiones, que no exigían ni una abdicación de principios ni una repudiación de doctrinas, permitían una inteligencia que se tradujera por un Programa de gobierno que unos pudieran aceptar como *mínimum* y otros como *máximum*.

Nada semejante á esto se encuentra en la coalición de los dos grupos que tienen por jefes, uno, al Sr. Romero Robledo, y otro, al general López Domínguez.

Es una alianza entre partidos extremos, entre intransigentes de la derecha é intransigentes de la izquierda. No se trata de sustituir una política liberal por una política conservadora, sino de derribar al ministerio Sagasta y de impedir la vuelta al ministerio del Sr. Cánovas; se trata solo de combatir á liberales y conservadores, para facilitar el paso á una combinación en la que compartirían el poder el general López Domínguez y el Sr. Romero Robledo, combinación que sería importante en materia de reformas, y una dictadura en materia de procedimientos de gobierno.»

Termina el acreditado periódico belga extrañándose de que un partido parlamentario, como quiere ser el nuevo partido, pueda tener un jefe civil y otro militar.

Con motivo de la elección de la comisión del régimen interior del Congreso y la de presupuestos, en la que ha pasado lo que generalmente sucede en estos casos, de que salgan algunos candidatos derrotados, ha vuelto á ponerse en discusión de si aumentan los disgustos de la mayoría, porque las oposiciones, que todo lo convierten en sustancia, no r cuerdan que esto ha pasado siempre, aun entre los conservadores del Sr. Cánovas, que pasar aquí como modelo de disciplina.

No se ha querido, como se supone, dar una batida á los amigos del señor Martos, toda vez que el único de procedencia democrática que luchó en la primera de dichas comisiones fué el señor Pacheco, y lo hizo con tal bizarría, que en la primera votación derrotó al marqués de Flores Dávila, y en la segunda sólo vencido por un solo voto; y además, los que salieron derrotados de la mayoría fueron casi todos de procedencia constitucional.

Y sobre todo, en cuanto á las disidencias, estamos completamente de acuerdo con lo que sobre al particular escribe nuestro estimado colega *El Día*, independiente:

«Cuanto á los casos, muy contados, de separaciones de la mayoría, no hay razón, en nuestro juicio, para fundar pesimismo. Ningún partido deja de tener disgustados, discrepantes y disidentes cuando está en el poder: que alguno de éstos se vaya á otro partido, ni es cosa nueva, ni se presta á reflexiones serias, cuando no son secretos, y no lo son

nunca, los móviles que impulsan y determinan ciertas actitudes. Todo esto no reporta perjuicio á ningún gobierno. Al contrario, le reporta un bien, porque se vé libre de ambiciosos y de amigos cuya lealtad pende de las concesiones de distinciones ó de destinos.

Lo grave sería que surgiera una escisión por motivos de doctrina entre los elementos de abolengo constitucional y los demócratas. Quebrantaría al partido liberal, aceleraría su caída y dejaría al país sin aquéllas reformas necesarias para la satisfacción de las opiniones liberales. Mientras esto no suceda, y cumpliendo el programa de la situación, no es de esperar que ocurra, pueden venir accidentes que molesten, pero sin novedad.»

Sueños políticos

Cortamos de *El Graduador*: «No sabemos por qué se extraña *EL LIBERAL* de que á delante terreno en esta localidad, la unión de izquierdistas y romeristas. Aquí se ha visto de todo.

Salir conservadores de los salones de don Antonio Campos, y presentarse candidatos sagastinos; llamar liberales á los que desde la revolución acá han pasado su vida haciendo evoluciones y combatiros en las urnas, por medio del periódico, aquéllos que hoy quieren llevar la representación del partido constitucional.

Aquí se vé de todo. Ahora D. José Maestre es el demócrata más nuevo de la provincia.»

Nosotros hemos visto más que todo esto. Siendo conservador *enragé* el Sr. Maestre, que siempre fué muy cortés, regalar un acta de diputado á Cortes á un señor republicano posibilista muy amigo de nuestro colega *El Graduador*.

Nosotros conocemos posibilistas que no solo han pactado con los monárquicos para ganar alguna credencial de diputado, sino también para que sus amigos asalten alguno que otro destino.

Estas y otras muchas cosas más hemos oído y visto: ¿como quiere, pues, *El Graduador* que nos extrañemos de nada?

La *Unión Democrática*, escribe: «*El Constitucional Dinástico* continúa siendo fusionista, con sus amigos los benaluistas. Fracasó el plan que proyectó un romerista. A la otra.»

Dice *La Iberia*: «Una de las personas que con más interés gestionan el indulto de los reos condenados á muerte por el asesinato del cobrador del Banco de Barcelona, es nuestro distinguido amigo el diputado á Cortes D. Enrique Arroyo.

El Sr. Arroyo ha celebrado hoy una larga conferencia con el señor presidente del Consejo para interesarlo en favor de aquéllos infelices.

El gobierno no se ha ocupado aun en este asunto, esperando los antecedentes que ha de llevar al Consejo el señor ministro de Gracia y Justicia.»

El proceder del Sr. Arroyo es digno de los mayores elogios, y nosotros se los tributamos muy entusiastas por los elevados sentimientos de caridad que revela la iniciativa tomada en favor de esos desgraciados.

No dudamos que dada la actividad y entusiasmo que caracterizan al Sr. Arroyo, sus gestiones han de contribuir en gran manera á arrancar al patíbulo tres hombres estraviados, si hay posibilidad.»

El noble proceder del Sr. Arroyo, que todo el mundo verá con gusto, será doblemente celebrado en Elche, en cuya ciudad vive la infortunada esposa de uno de los reos, cuya señora pertenece á una de las más conocidas y apreciables familias de la vecina ciudad de las palmas.

Felicitemos al Sr. Arroyo por sus sentimientos humanitarios, deseando que sus gestiones obtengan un resultado favorable.

En la prensa de Madrid leemos que los partidarios del Sr. Ruiz Zorrilla están indignados con los amigos del Sr. Salmerón, por haber dado publicidad al manifiesto de los mismos, no culpando su disgusto porque creen que el jefe ha debido expulsar del partido, á los disidentes que no piensan como ellos.

Los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla consideran el manifiesto como una apología de la política del Sr. Castelar, y de aquí su disgusto y hasta su censura contra su propio jefe.

Ecos locales

No es cierto como aseguran algunos diarios locales, que se resolviera la cuestión de nombramiento de archivero del Excmo. Ayuntamiento, en el cabildo celebrado anteayer por dicha corporación.

Se halla al público, para inteligencia de los mozos, desde el 15 del actual, el alistamiento

(1) Discurso de apertura del curso académico de 1885 á 86 en la Universidad de Valencia.

SECCION DE ANUNCIOS

A. GUILLEN LOPEZ,

MAYOR, 13, 15 Y 17. (No confundirse).

QUINCALLERÍA

Maletas.
Sombreceras.
Planchas-vapor.
Idem ordinarias.
Gifos superiores.
Ara-mantas.
Bolsas de viaje.
Sacos de noche.
Caramañola.
Tijeras.
Cucharas.
Cuchillos.
Tenedores.
Cucharones.
Navajas.

Cortaplumas.
Lancetas.
Peines.
Batidores.
Gutaperchas.
Petacas.
Porta-monedas.
Cepillos.
Sombrillas.
Bastones.
Bujías.
Hules.
Plumeros.
Anteojos.
Petacas.

GRAN SURTIDO DE FERRETERÍA

Pernios de todos tamaños. Visagras ó frontizas de todas dimensiones. Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60. Pasadores embutidos fuerte, de todos tamaños. Picaportes para ventanas y vidrieras. Cerraduras de puerta de calle, sala y cuarto.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas, ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

CAMAS INGLESAS

maqueadas de hierro y de metal fino. De un cuerpo.—De canónigo ó cámaras.—De matrimonio.
Se recomiendan por bonitos sus dibujos, solidez y precios económicos.

Á LOS HOJALATEROS

Hojalatas dulces CA CI id. id CA. CD marca.—Grifos metal todos números. Estaño superior Bandera y Cordero. Latón en planchas, varios números. Lámparas para aceite, tamaño corriente. Cobre en planchas varios gruesos. Diamantes para cortar cristales.

A LOS CARPINTEROS, HERREROS y demás oficios

Azuclas.
Hachas.
Garlopas.
Cepillos.
Junteras.
Guillames.
Tenazas.
Alicates.
Corta-frios.
Visagras.
Limas.
Escofinas.
Sierras.

Serruchos.
Verdugos.
Ficheros.
Trincadores.
Triángulos.
Barrenas.
Berbiquis.
Formones.
Gubias.
Roblones.
Escuadras.
Cuchillos.
Destornilladores.

GRAN BARATO de CALZADO de FRANCISCO OLIVER, calle de Labradores, número 26 (antes estaba en el núm. 15 de la misma calle).

PARA CABALLERO.—Botas gamuza, color ceniza, dos suelas clavadas 30 reales. Idem becerro mate, tres suelas punteadas 44. Id. becerro mate, dos suelas clavadas, 36. Id. condeal, dos suelas clavadas, 28. Id. de becerro francés á la inglesa y con cartera, punteadas, 50. Zapato becerro mate á la inglesa y novedad, punteadas, 44. Id. de lona adornados de becerro colores, clavadas, 24.

PARA SEÑORA.—Botas rosel charol escarpines polonesas, 25 reales. Id. de dos suelas clavadas, 28. Id. de rosel francés con bigotera de lo mismo, escarpines, 20. Id. de dos suelas clavadas, 24. Id. de caña de color y charol clavadas, 27. Id. becerro mate, dos suelas clavadas, 26. Id. sagren francés, clavadas, 22. Id. badana, sagren polonesas escarpines, 14. Zapato becerro mate, dos suelas clavadas, 26. Id. sagren francés, dos suelas clavadas, 22. Id. de rosel francés, bigotera de lo mismo, clavadas, 24. Id. de Mascota, rojas, de becerro francés clavados, 34. Id. de saten color y charol, dos suelas, clavadas, 30. Id. de lona con adornos de colores, clavados, 18. Zapato verdadero tafilete con sus correspondientes adornos; dos suelas, 42. Botas verdadero tafilete imperiales con cartera, dos suelas, 50. Zapatillas señora verano, escarpines, 8.

Y otras muchas clases de calzado para niños y niñas, también sumamente barato, llevando el comprador gran ventaja por su baratura, solidez y buena construcción

GRAN ESTABLECIMIENTO DE PAÑOS

DE

TOMÁS MARÍA PÉREZ

MAYOR, 12, ALICANTE

Altas novedades para caballeros y señoras

En este conocido y acreditado establecimiento, se ha recibido el más extenso y completo surtido en géneros de novedad que jamás se ha conocido en esta capital.

Las importantes partidas de géneros que esta casa compra, especialmente en el ramo de pañería, le permite competir en precios con las primeras fábricas. Así lo acreditan los muchísimos vendedores y el público en general, que reconociendo positivas ventajas, vienen á surtirse en ella.

Los precios á que se venden en esta casa los ricos trajes de gran novedad, tanto ingleses como de Sabadell, asusta á los verdaderos inteligentes, por su gran baratura.

De géneros para gabanes, tricots y estambre, tupelines negros y castores, hay cuanto pueda desearse á precios ventajosísimos.

En paños para capa tiene esta casa depósito por cuenta de uno de los mejores fabricantes, siendo sus precios exactamente iguales á los que aquel tiene establecidos en fábrica.

Se han recibido también gran surtido de ricas telas de alta novedad para abrigos de señora, lanas de todas clases para vestidos, astracanes y felpas de seda para adornos y cuantos géneros puedan desearse para la presente temporada, entre ellos un abundante surtido en alfombras de todas clases.

JARABE ANTI-ESCROFULOSO

TÓNICO RECONSTITUYENTE

Este precioso medicamento cuyo estudio y fórmula se debe á un distinguido médico de esta capital, sustituye con grandes ventajas al ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO para el tratamiento y curación del raquitismo, escrófulas, cloro-anemia, linfatismo, desarreglos del ménstruo y vicios de la sangre.

Dosis —Para los adultos tres cucharadas grandes, detrás de cada comida. Para los niños menores de cinco años, tres cucharaditas de las de café. Se toma pu-do ó diluido en agua.

Precios 2 pesetas 50 céntimos frasco.

FARMACIA DE BELLIDO; PLAZA DE ISABEL II.

TERCIANAS, CUARTANAS, DIARIAS

CURACIÓN RADICAL CON LAS

BIBOBRAS AMERICANAS DEL DR. GARRA

CAJA CON 40 PÍLDORAS 3 PESETAS EN LA FARMACIA DE SU AUTOR

San Francisco, 24 y 26.—Alicante

En este establecimiento hay un gran surtido de toda clase de aparatos ortopédicos, tales como bragueros, biberones, pulverizadores, lavativas de todas formas y sistemas, medias de goma, gorros para nieve á la cabeza, orinales goma de todas clases, etc., etc.

FABRICA DE ESPEJOS DE JOSÉ REUS

Pórtico de Ansaldo, 4.

ALICANTE.

Gran surtido en oleografías, cromos, tarjetas de invitación y felicitación, cuaderno, dibujo de adorno, figura, lineal y paisajes sobres de construcción recreativa, preciosa colección de molduras talladas y con incrustaciones doradas, espejos de lindísimas formas última novedad de París, adornos y molduras para decorar habitaciones, estampas religiosas, sacras, calcomanías, lunas y cristales en todas dimensiones, etc., etc. Todo á precios arregladísimos.

NOCHE-BUENA.

Lectura en verso para los niños, por don Juan Vilay Blanco.—Tercera edición. Con licencia del Ordinario.

Forman este opúsculo 128 páginas en 32.^o, que comprenden: A los niños (dedicatoria).—Algunas palabras en prosa (prólogo).—La Noche-Buena: romances (siete).—Canto de honor.—Ofrendas.—Cantares.—Alabanzas al Niño-Dios.—A María.—A José.—Representación de un Nacimiento (Portal de Belen): romances (tres).—Notas.—Índice.

Precio de un ejemplar: Veinticinco céntimos de peseta (un real de vellón)

Punto de venta: Alicante, Angeles, 4 y 6, principal.

Nota.—Los pedidos para fuera no se servirán menos de veinte ejemplares, siendo franco el porte.

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA DE LOS ESTADOS-UNIDOS

Sucursal en España.

Delegado en esta provincia, D. Ricardo Soto, Teatinos, 8, Escritorio.

CASA DE COMISIÓN CONSIGNACIÓN Y TRÁNSITOS J. MALUENDA VICENC

EN ALICANTE

Esta casa se encarga de recibir y expedir á precios módicos, las mercancías que le son consignadas, y pone á la disposición de los Comerciantes en vinos, sus almacenes y conos para unificar estos líquidos.

Como Agente de la compañía francesa de Navegación á vapor, Sociedad en Comandita al capital de 15.000.000 de francos «cyprien Fabre y compañía de Marsella», se encarga también de hacer, á precios muy arreglados, los trasportes directos para Cette, Marsella, París y otros puntos de Francia.

Antonio Reus

TIPÓGRAFO

Son tantas las simpatías que el dueño de este establecimiento ha adquirido con el público, que cada día se vé más favorecido por numerosos pedidos que se sirven con mucha prontitud y esmero y con una economía sin igual.

Es obvio decir que se hacen tarjetas de visita, estados, esquelas mortuorias, obras de lujo, carteles, cromos, periódicos y todo lo concerniente al arte de la tipografía.

Jonge Juan, 11 y 13

COLEGIO DE SAN JOSÉ

Calle de Bailén, núm. 15. Alicante

DIRECTOR: DON CELESTINO CHINCHILLA BROTONS
Primera y segunda enseñanza. Estudios de aplicación y preparatorios para carreras especiales. Gimnasia, dibujo y música.

Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de 1.^o y 2.^o enseñanza, que, por sus títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confían la educación de sus hijos á este centro de instrucción.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes, externos de primera y segunda enseñanza.

Para más detalles dirigirse al director de este establecimiento D. Celestino Chinchilla Brotons, quien facilitará reglamentos y demás datos que se soliciten de esta dirección.

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!

POR MEDIO DE EL

Elixir Dentifrico

DE LOS

RR.PP. BENEDICTINOS

de la Abadía de SOULAC (Gironda)

Prior Dom MAGUELONNE

2 MEDALLAS DE ORO

Bruselas 1880. Londres 1884

LAS MEJORES RECOMPENSAS

INVENTADO POR EL PRIOR

EN 1373 Pedro BOURSAUD

El empleo cotidiano del Elixir Dentifrico de los RR.PP. Benedictinos cuya dosis de algunas gotas en el agua, cura y evita la carie fortalece las encías rindiendo á los dientes un blanco perfecto.

Es un verdadero servicio rendido á nuestros lectores señalándoles esta antiquísima y util preparacion como el mejor curativo y unico preservativo de las Afecciones dentarias.

Casa fundada en 1897 Agente General: **SEGUIN** 3, Rue Huguerie, 3 BORDEAUX
Deposito en todas las Farmacias y Perif^o de Francia y Estrangero.



CHOCOLATES, TÉS, CAFÉS Y TAPIOCA

DE

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

MADRID.—ESCORIAL

26 medallas de premio.

Tés en botes de la China, de 2 y 4 onzas.

Venta en el año 1885, 4 000 000 de paquetes de Chocolate.

Elegantes sorpresas en los botes de Café y Tapioca de 200 gramos.

Exigir la verdadera marca. Oficinas: Palma alta, 8.

Almacenes de hierro y ferretería

DE

HIJOS DE A. TEROL

Calle de San Francisco números 55 y 63, Alicante

EL LIBERAL

Diario político y de intereses materiales

Este periódico se ocupará, además de los asuntos que hacen relación con su carácter político, de todos cuantos se refieran á la industria y al comercio de Alicante y su provincia.

Se insertarán gratis, todas las observaciones y reclamaciones discretas y racionales que se nos hagan por escrito, por comerciantes, banqueros, corredores, consignatarios, navieros, fabricantes y en general por todos los que se dedican al comercio é industria en cualquiera de sus manifestaciones.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante, un mes, 1'75 pesetas.—Un trimestre, 5.—Fuera de la capital, un trimestre, 5'75.—Extranjero, un trimestre, 15.

Anuncios, reclamos, comunicados, remitidos y demás noticias de interés particular á precios módicos y convencionales.